

EL MOVIMIENTO NACIONAL

Una bandera del Tercio desfila por las calles de Valladolid

Los rojos de Madrid han destruido el monumento del Sagrado Corazón de Jesús, del Cerro de los Angeles, simulando un sacrilego fusilamiento.-En Madrid ha sido fusilado el general Fanjul.-En Zaragoza se organiza una bandera del Tercio, con el nombre de general Sanjurjo

La situación Noticias obtenidas por radio

Se va estrechando el cerco de San Sebastián. Las distintas columnas que allí operan se acercan cada vez más a la capital. Ayer nos dieron cuenta de la toma de Andoain, que solo dista 17 kilómetros. La que ataca por la parte de Irún será sin duda, la que encuentre más obstáculos, por tener que enfrentarse con los fuertes que defienden la frontera, sobre todo con el de Guadalupe, en el monte Iazguibel, que domina toda la línea fronteriza del Bidasoa y que está provisto de cañones de grueso calibre.

También posee ese fuerte artillería de costa, pero no parece que nuestros barcos hayan sentido hasta ahora sus efectos y probablemente faltará quien pueda dirigir aquellas baterías.

Es interesante aislar por esa parte a los vascos españoles de los vascos franceses y cortar toda comunicación con el exterior, al mismo tiempo que se establece para el Gobierno Nacional, pues aunque esa comunicación existe ya por los Aldudes, en Navarra, ésta es una puerta de servicio, mientras que en Irún está la puerta principal, a donde van refuir los grandes expresos europeos, y por ella se incorporan al continente la España nueva.

Una vez dominado ese extremo de Guipúzcoa, quedarán en el norte Bilbao y Santander, que tienen una importancia muy secundaria y quedarán aisladas. Pronto notarán la falta de provisiones, pues hasta por el mar serán bloqueadas por nuestra escuadra.

En Asturias, como era de esperar, los mineros, a quienes los horrores de la revolución del Octubre del 34 dieron la alta categoría de héroes del U. H. P. no podían dejarse dominar sin presentar resistencia, pero el coronel Aranda no se parece en nada a las autoridades de aquella época que, unas por simpatía hacia los revoltosos y otras por debilidad, dieron a los feroces mineros un triunfo fácil, aunque momentáneo.

Pero toda Galicia arde hoy en fervor patriótico, pese a las maniobras estatutistas de unos pocos que quisieron dar sensación de una opinión que no existe, y esa tranquilidad ha permitido con todo desahogo mandar fuerzas a Asturias, que pronto se darán la mano con las del coronel Aranda, y ellas se bastarán para reducir a los rebeldes mineros.

En Extremadura parte de las fuerzas que entraron en Badajoz al mando del comandante Castejón, aparecieron ayer en Don Benito, para reducir, sin duda, algún foco rojizo, de los que pronto no quedará rastro, y que conviene apagar antes de emprender la marcha hacia Madrid.

En Andalucía opera el general Varela, que ha tomado Bobadilla, nudo de comunicaciones, con lo que queda Málaga aislada de Madrid.

En aquella región hay que obrar con rapidez y energía por humanidad, para evitar que continúen los horrores que las bandas de aquellos forajidos inculcos cometen en los pueblos en que aun dominan.

El litoral levantino y La Mancha caerán por sí mismas cuando la fruta lleve a su completa madurez. Acaso después de la toma de Madrid intenten resistir, manteniendo una sombra de Gobierno en alguna ciudad costera, pero ello será mientras tengan vía libre para escapar, mas no esperarán a que ese portillo se pueda cerrar y quedar ellos en la ratonera.

Las fuerzas de Cataluña son las que han ejercido hasta ahora mayor presión y se puede decir que las únicas que hoy mantienen la ofensiva, perfectamente neutralizada por las tropas de Aragón. Ayer se acusaba un combate en Belchite, sin duda por una columna que trata de amenazar a Zaragoza a acaso de aproximarse a Calatayud.

Una bandera del Tercio en Valladolid

VALLADOLID.—A las tres de la tarde de ayer llegó a esta ciudad en un tren militar la segunda bandera del Tercio, procedente de Andalucía y Extremadura, mandada por el comandante señor Carbonell.

Fue recibida la citada unidad por todas las autoridades y un gran gentío, que ovacionó con entusiasmo a los expedicionarios.

Momentos antes de descender las tropas se entonó el Himno de la Legión y el de Falange, que fueron coreados por el público.

Las fuerzas desfilaron por las principales calles, siendo acogido su paso con ovaciones continuas.

En el cuartel de la Merced fue servida la primera comida y después se trasladaron los legionarios al Campo Grande, donde fueron revistados por el general Mola.

El ilustre caudillo general Mola, que había llegado a Valladolid momentos antes, acompañado de su Estado Mayor y de los generales Saliquet y Ponte, éste aún convaleciente de las heridas que recibió en el brazo, llegó al Campo Grande, pasando revista a la bandera entre las aclamaciones de la muchedumbre que se apiñaba alrededor de los legionarios, dando vivas a éstos y a los generales.

A continuación la bandera del Tercio desfiló ante las autoridades por uno de los paseos laterales, siguiendo por las calles de Santiago, Plaza Mayor, Libertad, Angustias y Plaza de San Pablo, las cuales, abarrotadas de gente, llenas de colgaduras de los colores rojo y guadales balcones de las casas y por todas partes un entusiasmo delirante, en el que tomaban parte mujeres, hombres y niños, y en el que el pueblo, el verdadero pueblo, al conjunto de un único sentimiento patriótico, se había fundido con el Tercio, con el Ejército, sus salvadores.

La bandera pernoctó en Valladolid y hoy emprendió la marcha con todos sus elementos.

Oficio recibido en la Alcaldía, enviado desde Zaragoza por la Bandera "General Sanjurjo", mando Plana Mayor

"Con el fin de difundir y propagar la creación de la Bandera del Tercio que se organiza en esta capital, con el nombre del glorioso general Sanjurjo, y en la que con tanto entusiasmo se alistaban ciudadanos de todas las clases sociales, animados del mayor espíritu de combatividad, tengo el honor de remitir a V. S., por correo separado, varios ejemplares de carteles murales para que se dignen ordenar sean fijados en los sitios más visibles y concurridos de esa población, significándose al mismo tiempo que el banderín de enganche se halla establecido en Zaragoza, calle de San Miguel, número 8 (Teatro circo).

Asimismo, por dicho correo le remito en un paquete los himnos de la Legión y el credo legionario, rogándole la mayor difusión. ¡Viva España! ¡Viva el Ejército Español! ¡Viva la Legión! Dios guarde a V. S. muchos años.—El comandante jefe de bandera, Pedro Peñarredonda".

Avión derribado

En Otero (Segovia) fué ayer derribado por nuestras fuerzas un avión enemigo. El aparato de los faciosos quedó completamente destruido.

Anguera de Sojo, asesinado

SEVILLA.—El general Queipo de Llano manifestó ayer por la radio que en Rípol los comunistas han asesinado al ex-ministro señor Anguera de Sojo.

La situación en San Sebastián

ROMA.—La situación de San Sebastián es difícilísima desde hace algunos días. A la cominación que el comandante del "Almirante Cervera" envió a la ciudad, ha contestado el comité que de cañonear la plaza, ellos pasarían por las armas a los seleccionados detenidos que obran en su poder. Añaden los rojos que no se rendirán y que para ganar San Sebastián tendrán los sitiados que asaltar casa por casa.

El pueblo de Aznacollar, conquistado

SEVILLA.—Ayer fué tomado el pueblo de Aznacollar, en donde los mineros campaban por sus respetos, interpretando como temor la prudencia de las autoridades militares que no querían tomarle por el gran número de ingleses que allí había.

Mas como los mineros estaban comiendo desmanes, una columna de falangistas con el alcalde, señor Carranza, se personaron allí y en unos momentos se hicieron dueños de la situación.

En la tarde de hoy el cónsul inglés, acompañado de sus compatriotas, visitó al general Queipo de Llano para darle las gracias por la conquista del pueblo en donde peregrina la vida para las personas de orden.

Han sido fusilados el general Fanjul y el coronel Quintana

SANTIAGO.—A las veintidós horas se ha captado un radiograma de Madrid, en el que se dice que fueron fusilados el general Fanjul y el coronel Quintana. En el momento del fusilamiento, los guardias de asalto intentaron sublevarse, pero su determinación fué sofocada inmediatamente.

El general Fanjul murió vitoreando al movimiento salvador de España.

La situación en Málaga

LISBOA.—Por un viajero llegado de Málaga, se tienen noticias de la situación de la bella ciudad mediterránea. Todos los regimientos los dirige el suboficial Del Rio, que es un comunista atroz. El puerto y todo el tráfico naval, funciona a las órdenes de un sargento que se ha constituido en dictador y hasta las barcas de remo tienen que llevar una autorización suya para poder hacerse al mar.

En el puerto están anclados por avería los barcos "Lepanto" y "Libertad". En el aeródromo existen siete aparatos de bombardeo en malas condiciones y sin piloto, y en el puerto, los hidros destruidos.

Entre las personalidades muertas a manos de los rojos, están los señores Villapadierna e Hinojosa, diputado de la CEDA, este último. En los primeros días asesinaron a muchos religiosos. A las monjas Adoratrices, las pasaron en una procesión infamante por

toda la ciudad, matándolas después. La calle del Marqués de Larios, orgullo de Málaga y principal vena arterial, está destruida. No quedan en pie más que el Café Inglés, la Librería de Arribas y la Casa Mira.

Los templos han sido objeto de toda clase de profanaciones. A la imagen de la Virgen de los Remedios, la prendieron con gasolina, y como no lograron destruirla, la rompieron a hachazos.

Los automóviles no valen dinero y las pistolas se venden a seis pesetas.

La verdad contra la mentira

A pesar de la censura implacable que el Gobierno de Madrid ejerce sobre las informaciones de los corresponsales extranjeros, éstos, lo más discretamente posible, dejan transparentar en sus artículos el estado de anarquía y descomposición que reina en las ciudades aun no liberadas por el Ejército salvador. Y es que no teniendo el alma de monstruo, por muy simpatizante que se sea, el periodista tiene que reflejar a la larga las impresiones de horror que le producen los sucesos repugnantes de que es testigo.

Por eso, en cuanto salen de la órbita de la censura madrileña, aun los más correctos, sin descubrir toda la terrible verdad, dicen lo suficiente para dar a conocer la verdadera situación de los centros marxistas.

Y son inútiles todos los esfuerzos de Madrid, que quiere con una campaña de mentiras en la radio y en la prensa luchar contra la verdad, que no tiene más exponente en España que el del Ejército salvador, y por sí esos ánimos apoyados de malos españoles, eternos neutros que tanto mal han hecho siempre a nuestra Patria, aun dudando, publicamos el siguiente telegrama SIN CENSURA del corresponsal de "Daily Express", Harold Pemberton:

"Mi primer telegrama enviado ayer desde Sevilla fué sometido al censor. Realmente el censor no tuvo necesidad de alterarlo, pues los hechos son que las cosas van bien para el general Franco. Todos los telegramas de hoy van SIN CENSURA, pues lo envío por correo de Sevilla a Algeciras y desde Gibraltar, vía cable, a Londres. El ejército del general Franco avanzará sobre Madrid con toda la rapidez necesaria cuando quiera el general, pues dicho ejército está completamente organizado.

Las tropas de Regulares y las de la famosa Legión extranjera, armadas con magníficos cañones, ametralladoras y morteros.

El dinero llega constantemente. Yo mismo he visto un cheque de un millón de pesetas, entregado por los cultivadores de aceitunas.

El más vivo deseo del general Franco es tomar Madrid, pues considera que esto acabará la guerra y apagará la voz de la radio de Madrid, que no vence en más batallas que las que libra por la antena de Unión Radio difundiendo noticias falsas.

El general Queipo de Llano hoy es hombre feliz. Tenía a toda su familia escondida en Málaga y temía las consiguientes represalias.

Tres jóvenes oficiales de su Ejército consiguieron entrar en Málaga disfrazados y sacar de dicha ciudad a la familia del general Queipo.

Para la impresión de este Diario empleamos tipos FENCINA

La reserva espiritual de Europa Levantamiento nacional y no guerra civil

Por José Ignacio Escobedo

Muchas veces, durante estos ignominiosos años pasados, había recordado Golcochea la frase del historiador inglés Macaulay de que España reservaba íntegras sus energías para la hora de la desesperación, pero nadie podía imaginarse que el pronóstico había de hacerse realidad de manera tan deslumbrante. Quizá el caso de nuestra Patria en el mundo es más fácil de ser enjuiciado desde fuera que desde dentro. Lo cierto es que han sufrido ser los extranjeros los que han emitido los juicios más exactos sobre nuestra personalidad y sobre el papel que, a veces hasta sin darnos cuenta, de ello, desempeñábamos en el mundo.

Cuando tras de un cuarto de siglo de derrotismo amorosamente cultivado por la llamada generación del '98—en la que es preciso destacar la excepción gloriosa de don Ramiro de Maeztu, cuya suerte nos tiene llenos de angustia en el momento actual—venía a decirnos un Keyserling que constituíamos la reserva espiritual de Europa, agradecemos el juicio como se agradece la frase amable de un buen amigo que desea paliar nuestros infortunios, pero, contagiados quizás del escepticismo del ambiente, no le dábamos demasiado crédito. Era cierto, sin embargo. Rigurosamente cierto. En la hora suprema del dolor, que parecía haber abatido ya hasta su voluntad de vivir, España con esfuerzo de gigante se puso en pie, y se dispuso a escribir la página más estupenda de historia que pudieran jamás concebir los más firmes creyentes en las energías hispanas.

Todo se ha realizado en la forma que tenían prevista esos profundos escrutadores del alma de los pueblos. Fué el Ejército, cuyos oficiales constituyen en todos los países, como ha dicho Spengler, los más fieles depositarios del honor y de la cultura y los más firmes baluartes de la civilización, el que abrió cauce y dió forma a este movimiento de resurrección española. Pero a su toque de clarín despertó la nación entera, y tras de su Ejército se dispuso a aniquilar a los que torpemente quisieron borrarla del mapa de la cristiandad, para sujetarla a la cadena del anticristo soviético. Justo es dedicar especial mención a Navarra en esta nueva y gran cruzada. En esa región no llegó a penetrar el más ligero efluvio malfético durante los largos años en que estuvo saturado el ambiente español de los morbos más pestilentes. Ella fué la que dió tan extraordinario espectáculo de vibración en la hora de llamada al combate, que su ejemplo emocionó a los más fríos y arrastró a los más vacilantes, con la seguridad de que una causa que lograba prender ese fuego era una causa necesariamente victoriosa pese a todas las dificultades. Castilla, Navarra y Aragón han sido ahora, como lo fueron en el pasado, el núcleo vital de España. Pero en todos sus pueblos deberá existir en el futuro una "plaza de Navarra", que perpetúe el ejemplo dado por aquel reino.

Mientras tanto sigue por ahora la lucha, a la que los enemigos de España y de Europa imprimen un matiz de salvajismo que les coloca totalmente fuera de las convenciones del mundo civilizado. Ello es la mejor demostración del carácter de esta guerra, que no puede llamarse civil ni de ningún otro modo, porque es una manifestación de un tipo hasta ahora nunca presentado con esta contundencia, de la rebelión del infra-hombre contra las fuerzas del espíritu.

La encarnación más acabada de esa especie del infra-hombre es ese monstruo Azaña, de quien ha dicho con frase certera nuestro glorioso caudillo el general Mola que más parece experiencia

de un nuevo y fantástico Falkenstein que fruto de los amores de una mujer. Pequeño poco a la zaga le van esos Prieto y Casares, los fríos organizadores del asesinato de Calvo Sotelo, el criminal de Estado más repugnante que registra la Historia, ordenado en la Presidencia del Consejo de Ministros a los propios agentes de la autoridad. Muy poco a la zaga le van también esa pléyade de diputados, periodistas y agentes de todas clases, que llevaban varios años preparando la perpetración de los espeluznantes hechos que están ahora realizando en los lugares en que dominan las huestes rojas. Se querrán presentar por algún como desmanes de las masas que han roto las amarras con todo gobierno. ¡Falso! Todos los crímenes y destrucciones que están llevando a cabo las hordas rojas han sido queridos y ordenados por esos desechos de la especie humana que mereced al régimen democrático, se habían situado en los puestos de mando del Gobierno de España. La perversidad de ciertos actos no se improvisa. Todos los detalles habían sido cuidadosamente previstos en estos últimos tiempos, y a todo lo que estamos ahora presenciando hubiera sido pálido comparado con lo que hubiera sucedido de no anticiparse el Ejército y haber podido los miserables criminales ejecutar su plan con todos los resortes del Poder en la mano.

Por eso no puede reprimirse un movimiento de sorpresa, cuando algún periodista extranjero, escasamente informado cada vez más raro por fortuna, llama todavía "gobierno legal de Madrid" a los directivos de los crímenes rojos, o cuando se pretende calificar de guerra civil a este levantamiento nacional contra las hordas bárbaras al servicio de los torpes desiguos moscovitas.

Comunicado oficial

Ejército del Norte

Situación general a las 21 horas del día 17 de Agosto.

En la jornada de hoy la Artillería enemiga ha demostrado gran actividad en el frente Somosierra-Guadarrama, sin resultado apreciable.

En Guipúzcoa, en el sector donde operan las columnas de Navarra, nuestras fuerzas han ocupado Andoain tras fuerte resistencia, causando bajas al contrario y apoderándose de material y municiones.

En Asturias siguen progresando las columnas de la octava División en dirección Oviedo y Gijón.

En Aragón las fuerzas de la quinta División mantienen contacto con las fuerzas contrarias procedentes de Cataluña, logrando en algunos puntos éxitos locales y conteniendo en otras la presión de las columnas rojas que son rechazadas con pérdidas en todo este frente.

El Ejército del Sur prosigue su ofensiva hacia el Este consolidando al propio tiempo las posiciones conquistadas.

Las columnas que operan en Córdoba, Granada y Málaga prosiguieron con éxito en su misión de limpieza de núcleos enemigos.

En quinta plana, ANUNCIOS DE ESPECTACULOS

Edición de las ocho de la noche

Se va conociendo en el extranjero que en España lucha la civilización contra la barbarie

Impresiones de periodistas extranjeros

Escenas de entusiasmo y horror

(Le Jour, 14-8-1936. — De su enviado especial René Lignac)

SAN JUAN DE LUZ.— 13 de Agosto. Ante todo, hay dos cosas a considerar: la primera, las ciudades que aquistan cada día las fuerzas nacionales. En general, las conquistas no se han producido hasta pasadas 48 horas tres días después de efectuadas. Esto hace parecer a los ojos de algunos que mis informaciones son prematuras, anunciando hechos no ocurridos aún. Pero esto tiene su explicación, y prueba de ello es que en nombre he equivocado. Así, por ejemplo, hace ocho días, me encontraba en aquella provincia, en la columna del general Franco, mandada por el coronel Montes. Estábamos a muy poca distancia de la entrada de la ciudad; transcurridas 24 horas, las tropas del Tercio, cercaban Badajoz y pocas horas más tarde, cada en poder del Ejército vino la noticia oficial.

Lo mismo ocurrirá con San Sebastián. Yo he visto personalmente ayer por la tarde, 25 requetés vestidos como simples civiles, que consiguen entrar en la capital donostiarra. En ellas usaron cinco horas, desde las tres hasta las ocho.

Durante esta visita, observaron, esdrújulos, y trajeron datos muy interesantes a Oyarzun, que trasladaron jefe de la columna coronel Ortiz de Arate, con quien yo me encontré. De esta información se ha formado el plan para el día siguiente, y en efecto, a las cinco de la tarde de hoy, los aviones del Ejército han bombardeado los objetivos señalados.

Estos bravos milicianos, me han contado la horrible angustia de los habitantes de San Sebastián. El agua fue cortada hace días, las provisiones escaseaban considerablemente y la moral estaba completamente quebrantada. Han comprendido la fuga hacia Francia algunos jefes del Frente popular.

Segunda consideración: Me ha ocurrido frecuentemente, cuando llegaba a Francia, para telefonar mis informaciones, que siempre se me ha preguntado quién va a ganar? Mi contestación siempre ha sido igual: el Ejército nacional alcanzará la victoria final.

Hasta ayer he juzgado las cosas desde un modo completamente imparcial. Fue en España como testigo, no como participante; desde ayer reconozco que tengo una preferencia de un ser humano por otros seres humanos en contra de los salvajes.

Me encontraba en Burgos, y formé parte de la caravana de automóviles que siguió al general Mola hasta Zaragoza, donde fue en viaje de inspección. Zaragoza, la ciudad que según los comunicados del Frente popular anunciaban desde hace quince días que al siguiente sería tomada por los marxistas. Pero al contemplarla se observa bien claramente que su aspecto no es ni mucho menos, de una ciudad amenazada.

Si hubiésemos visto el entusiasmo frenético del buen pueblo aragonés, que seguía a Mola, a su entrada en la ciudad. Millares de voces gritaban con el brazo en alto, y los ojos de las mujeres estaban humedecidos, y así todo el tiempo.

Hecho silencio, y izar la bandera nacional. Una compañía de milicianos voluntarios presentaba armas.

Los oficiales, alrededor del general Mola, en posición de firmes le rodeaban. Se oyó claramente la voz de un teniente que, con potente voz gritó: ¡Viva España! ¡Viva! respondieron miles de voces alrededor. Y el ruido continuaba, las palabras sonaban se-

cas como balas: España, grande; España, libre; España, una. ¡Arriba España!

Nuevamente las aclamaciones y vivas se mezclaban con los cantos, mientras que por el aire volaban los gorros de las milicias y las boinas rojas. Ved, pues, por qué yo he escogido entre los dos campos opuestos, dejando a un lado toda idea política.

He presenciado unos días antes en Valladolid un palacio transformado en prisión; he visto allí cientos de prisioneros del Frente popular, a los que se alimentaba y trataba con humanidad. Estoy seguro que ellos preferían estar allí que en el frente de batalla.

También en Burgos visité la prisión, y pude apreciar que igualmente el mismo cuidado se daba a los detenidos.

Después de esto, ha podido compararse. Fue precisamente allí, después de escuchar a una mujer que no puede mentir; era una hermanita de la Asunción. Estaba en Zaragoza esperando que la condujesen a Francia.

Escuchad su historia, tal como ella me la ha relatado:

Estábamos en nuestro convento sito entre Barcelona y Harabel unas treinta religiosas reunidas con nuestra madre superiora, cuando ocurrieron los sucesos. De pronto irrumpió en el convento una banda de hombres armados, anunciándonos que teníamos que prepararnos, ya que dentro de veinticuatro horas iba a haber cambio. Estos hombres llevaban brazaletes rojos y se condujeron torpemente con nosotros.

La superiora nos hizo descender al sótano, y llevando las sagradas especies, repartió la comunión.

A la mañana siguiente, una treintena de rejas descendieron al sótano. Llegado aquel momento presentimos la muerte que esperábamos cercana, y que todas hubiésemos preferido. Hago constar que la hermanita no tiene aún 25 años.

En lugar de matarnos—continúa—nos hicieron al más infame trato: nos ordenaron quitar los hábitos, diciendo que aquello había desaparecido de España. Forzadas a obedecer estas odiosas órdenes, nos despojamos de todas las vestiduras. Cuando estábamos completamente desnudas, nos hicieron salir. En el pasillo nos hicieron pasar delante de ellos, que nos hicieron toda clase de ultrajes, escuchando los más sucios insultos.

Horrorizadas vimos una prueba de la más humana ferocidad. Sobre bandejas de café llevaban cabezas de unos hombres; cabezas de curas, nos decían riendo. Así salimos del convento, llegando a las casas próximas, donde algunas mujeres nos proporcionaron vestidos y harapos para cubrirnos y escondernos. Después comenzamos a caminar.

Ya creíamos haber presenciado el colmo de los horrores, pero no era así; en Castellón la turba estaba reunida delante de la iglesia. Al párroco le habían dicho veinticuatro horas antes, que se marchase. Este sacerdote preguntaba: ¿Por qué abandonar mi iglesia? ¿Por qué dejar este lugar? Pasaron las veinticuatro horas y unos hombres volvieron preguntándole: ¿cura está preparado? Contestó: un sacerdote está siempre dispuesto [hijos míos]. Tres balas hicieron el resto.

La hermanita, perdida entre la muchedumbre, asistía a toda la serie de crímenes. Las milicias marxistas saquearon la iglesia. Los bancos, las sillas, los reclinatorios y todos los objetos sagrados que podían transportar los sacaron a la calzada haciendo una pira,

se agarra a la garganta. Sobre las planchas se lee en grandes letras: «Viva el comunismo libertario» y las inscripciones de la C. N. T. (Confederación Nacional de Trabajadores); de la UHP (Unión Hermanos Proletarios); de la A. I. T. y de la F. A. I. (Federación Anarquista Ibérica), y ondean las banderas anarquistas, negras y rojas, cuyos colores coinciden con los de las falanges fascistas. Grupos de requetés navarros comentan el acontecimiento con entusiasmo. Dos vasos de la ciudad cuentan que durante la ocupación de Tolosa por los rojos se había formado un Consejo Administrativo Local, con la participación de los nacionales y los rojos del lugar. Hace cinco días los rojos sacaron de la cárcel a 12 rehenes carlistas—entre los que estaban los hermanos Caballero—y les fusilaron. Los nacionalistas protestaron contra estas ejecuciones y se retiraron. Ayer, al ver la ciudad definitivamente en posición comprometida, Jesús Larrañaga, jefe del Frente Popular de San Sebastián, llegó a toda prisa para ordenar la retirada, no sin haber previamente robado los fondos de todos los bancos de la localidad.

Iguales padecimos en Burgos, a Besque, el del levantamiento marqués de Huérmeces, comentado jubilosamente por «Gracia y Justicia», «El Debate», «El Siglo Futuro»; el autor del telegrama a Calvo Sotelo; el «valiente» que cuando la autoridad le sacó de su cubil dio trabajo a no pocas lavanderas.

Cayo en Burgos también el conocido por el «33 por 100»; aquel que «distribuyó» multas con equidad, aseo y aprovechamiento.

Nos disfrutamos también al «cabaretiar» Solsona, que hubo de poner por testigos a tres guardias de Asalto para que las vicetiples de una compañía de revistas se convenciesen de que «el bailarín del Paralelo» había pedido llegar a ser gobernador de Burgos.

Tuvimos otro, y ya en tiempos modernos, que se dio a conocer en un acto «patriótico» celebrado en Aranda, y por ello se averiguó después que en el Duero se podían pescar grandes merluzas.

No se asombre el corresponsal burbanco de que Villarias acudiera una partida de presidiarios. Es ya viejo en Castilla aquello de que «Dios los cria y ellos se juntan». Acémbrese de cómo Burgos y su provincia, siendo lo que son y lo que están demostrando bajos, altos, pobres y ricos, han podido «soportar» a tales «detruidos» sociales, parejos de La Nelken, la Kent, la Pasionaria y demás distinguidas «canis vulpes» del marxismo.

PROFESIONALES

Dr. V. Mateos López
ex médico de guardia del Hospital de la Facultad de Salamanca y médico de la Casa de Socorro de Burgos, por oposición
SAN JUAN 43 y 50, 2.º
Consulta de once a dos y de tres a cinco

F. Urraco
OCULISTA
del Hospital de Barrantes
LAÍN-CALVO, 18, 1.º — Teléfono 1311
Consulta particular de 11 a 2 y de 5 a 7
GRATIS A LOS POBRES

CLINICA DENTAL
Eusebio Moranchel
y su sobrino
Eusebio Miguel
Consulta de 10 a 1 y de 4 a 7
ESPOLON, 2 y 4

G. BAÑUELOS
OCULISTA
Por oposición, de los servicios provinciales de Sanidad
PLAZA MAYOR, 67, 1.º — Teléfono 1206
Consulta particular de 11 a 2 y de 4 a 6.

MOISES ARROYO ARROYO
ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS
PLAZA DE VEGA, 22-24 - Teléfono 1556
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

Doctor Muñoz Casas
Del Dispensario Oficial Antivenerico
Enfermedades de la Piel y Venereas
Consulta: de 11 a 1 y de 4 a 6.
ALMIRANTE BONIFAZ, 13, primera

Antonio Díez García
Médico dentista
RAYOS X
CONSULTA DE P. DE ERIM, 23
10 a 2 y de 4 a 7 — Teléfono 1409

García Fdez. de los Ríos
Ex-médico de la Armada, por oposición
Del servicio del Profesor Recasens, de Madrid
Premio extraordinario de
PARTOS Y GINECOLOGIA
ONDA CORTA - DIATERMIA
Traslada su consulta desde la casa del doctor Padilla a
PLAZA DE PRIM, 24. Teléfono 1423

J. DEL VAL
DENTISTA (médico)
Plaza del Duque de la Victoria, 19
(Antes plazuela del Arzobispado)

Himno de los Legionarios

1.º Tercios heroicos, Legión valiente que en la vanguardia sabéis morir, son el orgullo de nuestra España vuestras hazañas al combatir. Los que en España no habéis nacido y sangre y vida dais en su honor, hijos de España sois predilectos que habéis ganado su excelso amor. Legionarios a luchar, Legionarios a morir.

2.º Ya surja ruda feroz pelea o de la lucha case el afán, notad que os cercan siempre amorosas sutiles sombras que un beso os dan. El pensamiento de España entera vedlo en el tenue fugaz rumor que nunca cesa de acariciaros de vuestros pasos alrededor. Legionarios a luchar, Legionarios a morir.

Al estribillo
Tercios invictos, Legión de bravos, al mundo entero con altivez podéis mirarlo, porque vuestros del mundo entero sois honra y praz. Donde el caído lloró angustiado, donde un hermano la vida dió, donde traiciones piden venganza vuestra bravura siempre acudió. Legionarios a luchar, Legionarios a morir.

se abre la que colocaron la cabeza del padre. Tres bidones de gasolina... y la llama de una cerilla.

Yo repito: desde ayer, ya he escogido.

En Tolosa con el Ejército Nacional victorioso

El enviado especial de «L'Echo de Paris», Raymond Lacoste, describe las atrocidades cometidas por los marxistas. He entrado en Tolosa, ayer 12 de Agosto, tras las tropas del coronel Cayuela. Dejamos Burgos a poco más de mediodía. Burgos, que la estación de Radio de Madrid nos describe regada de cadáveres, y donde reina, como testigos de ello, una tranquilidad ejemplar. Al caer de la tarde llegamos a Alsasua, a unos 40 kilómetros de Victoria, y que rebosa de tropa. Ya de Pancorbo, de romántico nombre, habíamos podido apreciar sobre las paredes las señales de la fusilería y de la resistencia de los rojos en los primeros días de la rebelión. En Ezeasim, donde se han librado duros combates, se ven las ruinas todavía humeantes; un coche aplastado en un ángulo de la carretera a por una granada y un puente que los rojos, en su retirada, han saltado con dinamita, son señas indicadores de que la lucha fue reciente. A las seis de la tarde llegamos a Idiazabal, pequeña aldea, llena de frescos, junto a un río de umbrías. Un campesino trabaja el maíz. La paz de la tarde envuelve en silencio los campos. De repente, como una tromba, pasa un motociclista de las Falanges. ¡Arriba España! Es Ruiz de Alda, el hermano del célebre aviador, que con Franco realizó la travesía del Atlántico. Nos informa que desde las crestas próximas, que dominan la aldea, el enemigo trotea para cubrir su retirada, y detrás de él avanzamos ahora, por una carretera cortada frecuentemente por barricadas, cruzándonos con camiones de curistias y falangistas que cantan a plenos pulmones el himno de los voluntarios, donde el amor y la muerte se mezclan ruidamente.

Cara al sol, con la camisa nueva, me hallará la muerte si me lleva y no te vuelvo a ver.

En Tolosa reconquistada

Hemos aquí, en Tolosa, con sus importantes fábricas de papel, sus bellas avenidas rebosantes de tropas; todas las casas engalanadas con los colores rojo y amarillo de la vieja España. En la plaza, un gran edificio que fue cuartel del Estado Mayor Rojo tiene el tejado con un gran agujero. Aparte eso se ven pocos destrozos. La gente, ya tranquila, está en las puertas de las casas y fraterniza con los requetés de la roja boina y los chicos de Falange. En mitad de la calle hay dos camiones blindados destrozados y agujerados por las balas. Se blindaron a toda prisa en los talleres de Bilbao, con dos planchas de acero. Pero el metal no era, su duda, de primera calidad, pues las balas de las ametralladoras lo han atravesado fácilmente. Sus ocho ocupantes fueron heridos o muertos. El interior del camión está todavía lleno de sangre fresca, cuyo olor

RELOJERIA E. MELGOSA
Santander, 34-BURGOS
Relojes de pulsera y bolsillo
Relojes de pared, sobremesa y despertadores
Composturas con la máxima garantía en toda clase de relojes

LA SENORA Doña Victoria Mariscal Garzón,
que falleció el 19 de Agosto de 1934
Q. E. P. D.

Su desconsolado esposo D. Eduardo Sáiz
Ruega a sus amistades que tengan presente en sus oraciones y asistan a alguna de las citadas misas, por cuyo favor les quedará reconocido.

EL SEÑOR Don Fermín González Ortiz,
Guardia civil,
murió gloriosamente en Albalate del Arzobispo (Teruel), en defensa de España
Q. E. P. D.

El Excmo. Sr. General Jefe de la División; Gobernador civil de la provincia; Jefes, Oficiales, Suboficiales y Tropa de la Guardia civil;
Su desconsolada esposa, D.ª Vicenta Ortega; hijos, Carmen, Manuel, Joaquín, Rafael y Vicente-Jerónimo; padre, D. Eusebio González; hermanos, D.ª Pilar, D. Juan-Manuel, D. Gregorio (industrial de esta Plaza), D.ª Benigna, D.ª Paula, D. Isaac, D.ª Rosa, D.ª Agripina, don Jerónimo y D. Ezequiel; hermanos políticos; sobrinos, primos y demás familia
Ruegan a sus amistades que sirvan encomendarle a Dios Nuestro Señor en sus oraciones y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrará en la iglesia parroquial de San Lorenzo el Real, el miércoles 19, a las DIEZ de su mañana, por cuyos actos de piedad cristiana les quedarán agradecidos.
Burgos 18 de Agosto de 1936.

Lista negra

Curioso vistazo de los Poncos que hemos disfrutado en Burgos

En una crónica de la provincia relatada la prensa local, las «fechorías» de la partida de Villarias en Espinosa de los Monteros, Quisicedo, Gayangos etc. etc., y la justa lamentación terminaba con el asombro de pensar que «eso» habíamos tenido de gobernador en Burgos.

Exacto. Villarias, el reclutador del Duero, fué el primero de los «elegidos» que envió a Burgos la República, pero después «cayeron» sobre esta tierra otros «conspicuos» que se han hecho célebres en la historia negra.

Por Burgos «pasó» Vega de la Iglesia, que se suprimió el segundo apellido sustituyéndole por el de Manteca, porque el materno era «cavernícola» y «lajico».

Con esto ya era bastante para formar juicio de tal «personaje», pero poco después de «tomar tierra», en los ratos de ocio se «destapó» metiendo máquinas de escribir, casilleros, etc. etc., en municipios y dependencias oficiales; culminando su «celebridad» con el asalto al convento de La Horra, apresando a quince religiosos y con ellos al súbdito francés venerable Padre Andrés Joyet, acusado de tenencia de armas que se «encontraron» en una chocolatería... «Heroicidad» que costó a España buen puñado de francos y más de un serio disgusto al entonces ministro de Estado.

También los que estas líneas lean recordarán que allí, por Andalucía, se perdieron unas bofetadas a unos uniformados extranjeros, encontrándose las «el Manteca» en pleno despacho oficial.

Iguales padecimos en Burgos, a Besque, el del levantamiento marqués de Huérmeces, comentado jubilosamente por «Gracia y Justicia», «El Debate», «El Siglo Futuro»; el autor del telegrama a Calvo Sotelo; el «valiente» que cuando la autoridad le sacó de su cubil dio trabajo a no pocas lavanderas.

Cayo en Burgos también el conocido por el «33 por 100»; aquel que «distribuyó» multas con equidad, aseo y aprovechamiento.

Nos disfrutamos también al «cabaretiar» Solsona, que hubo de poner por testigos a tres guardias de Asalto para que las vicetiples de una compañía de revistas se convenciesen de que «el bailarín del Paralelo» había pedido llegar a ser gobernador de Burgos.

Tuvimos otro, y ya en tiempos modernos, que se dio a conocer en un acto «patriótico» celebrado en Aranda, y por ello se averiguó después que en el Duero se podían pescar grandes merluzas.

No se asombre el corresponsal burbanco de que Villarias acudiera una partida de presidiarios. Es ya viejo en Castilla aquello de que «Dios los cria y ellos se juntan». Acémbrese de cómo Burgos y su provincia, siendo lo que son y lo que están demostrando bajos, altos, pobres y ricos, han podido «soportar» a tales «detruidos» sociales, parejos de La Nelken, la Kent, la Pasionaria y demás distinguidas «canis vulpes» del marxismo.

El DIARIO en Lerma

DISTRIBUCION DE PAN
Como consecuencia de los cuantiosos donativos de pan que hicieron los pueblos, y ante una cantidad que se aproximaba a las mil hogazas, las autoridades de esta localidad acordaron que los panaderos no cociesen durante el tiempo que durase el pan donado, vender este pan en Lerma y el importe invertirlo en otra cosa que sea de más necesidad.

El pueblo de Lerma, dando una nueva prueba de patriotismo, acudió presuroso a comprar el pan, y en treinta y seis horas quedaron agotadas las existencias.

UNA PRUEBA DE LERMIENISMO
El ilustre abogado del Colegio de Madrid y respetable amigo nuestro, don Valentín González Bárcena, que por diversos conductos y formas viene haciendo espléndidos donativos a los fines patrióticos que se persiguen, ha querido dar una prueba del afecto que profesa a esta villa de Lerma, entregando al alcalde mil pesetas para engrosar la suscripción abierta por nuestro Ayuntamiento.

Castellanos

SANTANDER os espera en estos días llenos de luz y alegría del verano, disfrutando del aroma de sus playas, que son las tuyas.

Burgos hace 30 años

Del DIARIO DE BURGOS correspondiente al miércoles 15 de Agosto de 1906

Cumpliendo antiguo voto de la ciudad, el Excelentísimo Ayuntamiento asistirá a la fiesta de San Roque en la Santa Iglesia Catedral.

Mañana, a las diez, en San Pedro de la Fuente, con gran multitud de don Florián Ruiz Castillo y doña María Carmen Alonso Pardo.

Del DIARIO DE BURGOS correspondiente al jueves 16 de Agosto de 1906

Ayer estuvieron concurrenciosos los pintorescos alrededores de esta capital, especialmente el Capiscor, Fuente del Prior y Fuentes Blancas.

Ha fallecido en esta capital, doña Gregoria Santa María Ortiz, viuda de don Sifoniano Dermal.

Ha sido autorizado por el representante de «La Anunciadora» en las estaciones del ferrocarril del Norte, para colocar anuncios en la de Burgos, nuestro amigo don César Blanco.

Del DIARIO DE BURGOS correspondiente al viernes 17 de Agosto de 1906

A las seis de la mañana salió una brigada conquistada de las tres armas al mando del coronel del regimiento de San Marcial, don Federico de Aldega, con dirección al campo de Galignal a verificar maniobras.

Cuando se encontraba a la entrada del pueblo la columna, fué a recibir órdenes el primer teniente del regimiento lanceros de Berlón, don Daniel Arroyo, encabritándose el caballo, cayendo al suelo y cogiendo debajo al ginete, que resultó herido de gravedad.

Ha llegado a Burgos, el notable abogado de Logroño, don Pedro Montero, con objeto de establecer aquí su residencia y dedicarse al ejercicio de la profesión.

Por disposición de la Alcaldía, se enterraron ayer 435 kilogramos de uvas que se hallaban en malas condiciones para el consumo.

Leed la sección de

Anuncios económicos

En ella encontraréis lo que necesitáis.

Corcho Hijos s.a. SANTANDER

Maquinarias de todas clases, especialidad turbinas hidráulicas y bombas; fundiciones especiales y esmaltadas, construcciones y estructuras metálicas y calderería en general. Solicitar presupuestos

LE INTERESA PROBAR EL PEUGEOT

Tenemos especial interés en demostrar a usted yendo sobre él, que es un coche que, en su categoría, no admite competencia posible.

LOS DOS CHAUFFEURS
San Pablo, 34 - BURGOS - Teléfono 1332

Diario de Burgos

La suscripción patriótica en la provincia

Donativos entregados a la Junta de Defensa Nacional

Señora doña Florentina Miguel Rodríguez, segunda vez, media onza Carlos III, dos monedas Alfonso XII de 25 pesetas, un anillo de boda y 200 pesetas en metálico.

Don Bernardo Monasterio, dos anillos de oro.

Doña Doñores Bravo, viuda de Iñigo, dos cadenas de oro.

Señorita María Soledad Iñigo, dos anillos de oro, una moneda de oro, dos S. Carlos III y una de un cuarto de onza.

Don Daniel Franco Gil y Romo, dos monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Don Eladio Martínez Mata, cinco monedas de oro de una onza, una moneda de oro de media onza, diez monedas oro de una libra esterlina, cinco monedas oro de Alfonso XII de 20 pesetas, tres monedas oro de 20 pesetas, dos monedas oro de diez pesetas y 50 liras en billetes.

Municipio de Tobes y Kahedo, 200 pesetas en metálico.

Don Francisco Martínez Olmo, 25 pesetas.

Don Julián Martínez Olmo, 15 pesetas.

Don Felipe Martínez y Martínez, 5 pesetas.

Don Damián Sáez Cuevas, 5 pesetas.

Don Julián Martínez y Martínez, 5 pesetas.

El pueblo de Villanueva del Río Ubierna, 609,50 pesetas en metálico.

Don Higinio Roda, 40,25 pesetas en monedas de 0,25, y su padre un anillo de oro.

Don Eusebio López García, maestro jubilado, 200 pesetas en metálico y tres anillos y una cadena de oro.

Don José María de la Puente y López de Heredia y Magdalena Tudanca de la Puente, dos pares y medio de pendientes de oro, una pulsera de oro, botanadura de oro, reloj con cadena y colgante de oro, dos alianzas, dos anillos, pulsera de oro, alfiler corbata de oro, dos crucifijos y una medalla.

Pueblo de Las Quintanillas, 1.370,85 pesetas.

Pueblo de Santa María Tajadura, 476,50 pesetas.

Don Auxilio Massa Aranzana, una dentadura de oro peso 23 gramos.

Don Eustaquio Villaverde, una moneda oro Alfonso XII de 25 pesetas, otra moneda de oro de 20 francos.

Don Celestino Fernández y señora, 75 pesetas en metálico, una moneda oro de media onza, un colgante con cadena de oro, un alfiler de corbata de oro, un lapicero de oro.

Don Enrique Temifio, 80 francos en billetes.

Don Saturnino Isasi, un anillo de sello de oro.

Pueblo de Busto de Bureba, 2.006 pesetas en metálico.

Doña Petra Ruiz, un anillo de oro.

Don Fulgencio Portero, veterinario militar, dos monedas de oro Alfonso XII de 25 pesetas.

Don José González Torres, una moneda de oro Carlos III, media onza, una moneda oro de 21 reales Carlos III, una moneda oro de Isabel II de 100 reales, un par de gemelos de oro y un dígit de oro.

Don Esteban Villamil y señora, dos onzas de oro de Carlos III, una moneda de oro de Carlos III y una moneda de oro de Carlos III.

Señorita María Ramos Martínez, una moneda de oro de 25 pesetas de Alfonso XII.

Señor Fernández Villa, doce monedas

de Alfonso XIII, una moneda de diez pesetas de Alfonso XII de oro, una moneda de Isabel II de oro de diez escudos, dos monedas de oro de cuatro escudos de Isabel II, tres monedas de oro de veinte francos, una moneda de oro de diez francos, dos monedas de oro de dos suz de Carlos IV y cuatro monedas de oro de un sus de Carlos III y IV.

Don Joaquín Anaya, un anillo de oro.

Don Aniano Bermejo, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda Isabelina de 25 pesetas de oro, dos Isabelinas de oro de 20 pesetas, una moneda de oro de Filipinas de 4 pesos, una moneda de oro suiza de 20 francos y una moneda de oro francesa de 20 francos y una moneda de oro de un centavo de onza de 10 pesetas.

Doña Carolina Bermejo, dos onzas de oro de Carlos IV, dos monedas de oro de un cuarto de onza, una moneda de oro Isabelina de 20 pesetas, una cruz y una pulsera de oro.

Señorita Marichu Bermejo, dos onzas de oro de Carlos IV.

Señorita Carmen Bermejo, dos onzas de oro de Carlos IV, una moneda de oro de media onza de Carlos IV, una moneda de oro Isabelina de 20 pesetas, una moneda de oro de un octavo de onza, una moneda de oro francesa de Napoleón III de 10 francos.

Don Antonio Fournier y señora doña Joaquina Bermejo, dos onzas de Carlos IV, una medalla de oro, un anillo de oro.

Don Joaquín Francisco Bermejo, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Don Antonio Fournier Bermejo, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Aurorita Fournier Bermejo, una moneda de oro de Isabelina de 25 pesetas.

Don Teófilo Iturradi, ha ofrecido ropa, mantas, sábanas, y toallas.

Doña Concepción Ortúñez de Plaza, 13 monedas de oro de una onza, una moneda de oro de media onza, una moneda de oro y una cadena de oro.

La Alcaldía de Aforados de Moneo pone a disposición de esta Junta 1.370 pesetas, importe que hasta ahora alcanza

la suscripción todavía abierta en dicho pueblo.

La Cofradía del Santo Ángel de la Guarda, 200 pesetas en metálico.

Don Dario García Reol (presbítero), un cheque de 100 libras esterlinas y una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

ARNEDILLO
Fonda Moral "El Burgalés"
Automóviles a los trenes correos de Calahorra y Soria.

Crónica judicial

Señalamientos para mañana

Sala de vacaciones
Juicio oral procedente del juzgado de Roa, seguido contra Nicolás Vela Alejandro y Juan Rubio Cañas, sobre robo y violación de sepulturas.

Juicio oral procedente del juzgado de Miranda de Ebro, contra Roque Marroquín Caño, sobre amenazas.

Juicio oral procedente del juzgado de Miranda de Ebro, contra Juan Romo Huertas, sobre hurto.

Emplee el FLIT

Destruye
MOCA / MOCA
QUITO / QUITO
CUCARACHA / NOB
MIGA / POLILLA

de venta:

LA COCINA
Venta y Banalís
BURGOS

Géneros de punto D. H.

Especialidad en géneros de punto

Cazadoras caballero, desde ...	2,50	pesetas
Cazadoras caballero escocesas, fantasía ...	7,50	"
Camisas punto sport, desde ...	2,25	"
Camisas popelin, colores novedad ...	4,50	"
Medias seda malla, fantasía ...	2,25	"
Medias gasa y seda natural ...	3,50	"
Chaquetones de señora, lana y seda ...	10,00	"
Calcetines y escarpines para niños, todas las tallas ...	0,50 y 0,60	"

Gran surtido en albornosos

Domingo Hospital
PLAZA MAYOR, 61

GRAN TINTORERÍA Masip

Fábrica
Paseo de los Vedillos

DESPACHOS:
PLAZA DE VEGA, 19
LAIN-CALVO, 31

Teléfono 1741

Torrepadre

SEGUNDA COLECTA A BENEFICIO DE LAS FUERZAS NACIONALES

Son las diez de la noche del día 6, recibimos la grata visita del conde de Azcoiti (hijo) y del señor juez de instrucción de este partido, Lerma. Saludados, presentaciones y entramos en el principal objeto del viaje.

El señor juez—todo patriotismo—nos manifiesta que proyecta ir al frente, y considera que unos cuantos productos alimenticios para los defensores de la Patria, no estarían de más. Su indicación la acogemos con agrado y entusiasmo.

—Mañana paso por aquí para la línea de fuego—nos dice—. A eso de las cinco y media, recogeré en camioneta lo que vos otra gente quieran dar para nuestras fuerzas.

Apretón de manos, automóvil cuyo motor entra en actividad, unos vi a España, y nuestros visitantes ilustres parten para otro pueblo, donde han de depositar semillas del más acendrado amor a la Patria.

Acto seguido, el señor alcalde de esta villa, don Leoncio Gutiérrez de Haro, ordena dar un bando para que todos los vecinos sepan que mañana se procederá a una segunda colecta, para las fuerzas nacionales.

Se forma una comisión integrada por don Fidel Román, del comercio de esta villa; don Fructuoso Cristóbal, párroco; don José Fuente, practicante; don Adolfo Díez, hermano marista; don Salomón Román, maestro; señor alcalde, y las distinguidas señoras doña Felisa Gallego, doña Leonisa Miguel y doña Consuelo Román. Esta comisión, tiene por objeto visitar una por una todas las casas del pueblo y recoger los donativos.

El resultado de la colecta ha sido verdaderamente ha a ad—. El resumen siguiente da idea del comportamiento de este vecindario.

Gallinas, 17; conejos, 6; latas sardina en conserva, 67; Huevos, 197; chorizos, 39; tocino, 14,350 gramos; panes, 49; alubias, 18 kilogramos; garbanzos, 5; patatas, 3 arrobas.

Las señoras no han cesado un momento de trabajar, repleando dorados ordenadores y ayudando a embalar. Don Fidel Román y don Leoncio Gutiérrez, trabajan como obreros, colocando los productos en cajones.

Son las cinco de la tarde. Se aproxima la hora de llegar a la camioneta; hay que sacar los bultos a la carretera. Hemos visto al sacerdote egado con un saco de pan y al practicante con un cajón al hombro, estos funcionarios son aplaudidos por su labor.

Ya de noche, recibimos noticia de que el envío ha sido tan enorme, que para trasladar al frente los donativos de Toriónar, Villahoz, Maharrud, Santa María del Campo, Torrepadre y Ruyuela, se necesitan ya las camionetas de las que por el momento no su puede disponer.

Recibimos orden de que los donativos de Torrepadre, sean entregados en Lerma, a don Guillermo García.

El señor alcalde requisa un carro, y el vecino de esta localidad, Amador González, cumple con la misión de dejar en Lerma todo lo recaudado.

En cada bulto hemos visto una etiqueta que dice «Donativo de Torrepadre (Burgos), Adelante, Viva España!».

LLEGADA DE FALANGISTAS

Procedentes de Gandullas (Madrid), —línea de fuego—, y con el fin de descansar y cambiarse de ropa interior, han llegado a es a villa los distinguidos jó e e: Sergi) Valdivieso, Sera in Terrados, Juli Sáiz, Luis Viala, Benito Gutiérrez, y Fabriciano Román, todos pertenecientes a la cuarta Centuria que mandaba el capitán señor Rueda (que en paz descanse).

Vienen contentos.

—¿Qué hay por allí?—les preguntamos.

—Pues «ná»—gallinas ciegas—me contestan.

—¡A por ellas, que no quede ni una!

A estos hijos del pueblo, se les agasaja con una merienda costada por distinguidas personas de esta localidad.

Después de la merienda, se organizó

un animado baile, que duró hasta altas horas de la noche.

Los muchachos, alegres y contentos, con bríos y coraje, han vuelto para el frente.

EL CORRESPONSAL

Agosto-1936.

Pampliega

El Ayuntamiento, 500 pesetas; Mariá, 1-Reto, 50; Isaac de Diego, 100; viuda de Bra e a, 20; Santolano Pardo, 100; Clemente Pardo, 25; viuda de Teófilo Lafont, 100; Gregorio Hernández Cubillo, 50; Luba Peña, 25; Domitiano Sicilia, 50; viuda de Esteban Sanz, 150; Abelardo Alvarez, 150; Lito Sanz, 25; Edilberto Sanz, 25; Gertrudis Miguel, 5; Seratin Sebastián, 10; Nicolás García, 1; Segundo Simancas, 50; Jesús Siranacas, 50; Santiago Hurtado, 5; Cervilano Gutiérrez, 100; Serafin Calleja, 5; Alejandro Santos, 25; Ignacio Lechan, 75; Feliciano Sicilia, 200; Teófilo Sicilia, 200; Federico Cameno, 25; Luciana Soto, 0,25.

Policr, o Miguel, 5 pesetas; Julián Miguel, 1; Mra Miguel, 0,75; Soledad Prieto, 100; Virgilio Pérez, 150; Fidel Miguel, 15; Cesáreo Alballos, 5; Asaño Eraceas, 20; Alberto Merino, 15; Teodoro Martín, 50; viuda de Irineo Lafont e hijos, 200; Aurelia Gallo y hermanas, 50; Julia de la Sierra, 50; Rufino Esribano, 100; Vicente Lopidana, 100; Abilio Hernández, 5; Seruilio García, 50; Mariano Hernández, 5; Irineo de los Mozos, 2; Angel López López, 10; Maximiliano González, 1; Nemesio Rodríguez, 10; Orenco González, 10; Eladio Martín, 75; Faustino Gómez, 0,50; un patriota, 25; Félix Sicilia, 75; Mercedes Silla, 5; Segunda Ma e, 5; Amparo Pardo, 5; Mercedes Pardo, 5; Moisés Marín, 15; Silvano Lafont, 25; Braulio Ronda, 1; Amalia A r o o, 1; Victoriana Alballos, 5; Epifanio Alballos, 50; Felipe García, 50; Achrica y Arteche, 500; Cecilio Terrellas, 100; Hijas de Benito Sicilia, 100; Juan Aguilar, 25; Emilio Sicilia, 50; Nestor Puente, 5; Adolfo Villanueva, 25; Andrés Villanueva, 25; Gregorio Gallo, 25; Florentino Maté, 10; Nicolás Santos, 1; Rosario Gallo, 5; la niña Angela Grjalvo, 3; Gertrud Ma e, 25; Carmen Merino, 50; Ciesencio González, 1; Ezequía Sicilia, 50; María López, 50; Vicente Villanueva, 100; Jesús Calvo Cruz, 5; Julián Ausín, 250; Teodoro López, 25; Eusebio Bernedo, 5; Luis Bermejo, 3.

Félix Cogolles, 250; Feliciano Lafont, 100; Silvano Lafont, 25; Pablo Aguilar, 5; Cándida Santos, 250; Ildefonso Fingulo, 3.

Suma total, 4.687 pesas.

BANOS DE CUCHO BURGOS

Agua sulfurosa, sulfhidrica, nitrogenada. Exito enorme en las enfermedades de la piel. Curan las de garganta, bronquitis, catarras y artritis.

Precios económicos. Pidan folletos.

A dieciséis kilómetros de Miranda.

Compra un **CAFEMO** y gustará del café mas exquisito de venta.

Domingo de Pablo
Plaza Mayor 50 BURGOS

Los amores de Aurora

(De la Casa editorial Maucci, de Barcelona)

frase completamente vacía de sentido, aquella que dice que el interés del Estado es antes que el particular.

El Estado paga muy mal, está en el derecho, todos los servicios que se le prestan, y hay personas que no tienen más oficio que servir al Estado; más hay particulares que pagan mucho mejor, porque el servicio que piden es extraordinario, y por lo mismo Bibi fue racionada muy bien, y estaba en lo ciento dijo:

—Si la ciudadana Antonia tiene gran interés en llevar a la guillotina a esos pobres jóvenes, será necesario que pague bien.

Y cuando con una sola palabra había henchido de alegría el corazón de Toinon, convertida en la ciudadana Antonia, no dijo nada, le guadó el medallón y se marchó, continuando por el camino sus reflexiones.

—¿Qué interés puede tener la ciudadana Antonia en esos marzales de esos dos jóvenes?

Los que pertenecen a la policía lo saben todo. Si son en exceso discretos, es porque así lo exige su profesión; pero si se les interroga responden: nació veinte años que pertenecía Bibi a la policía. Cuando cae un gobierno, es que lo reemplaza desde a sus ministros, a los años funcionarios, a todos los que le son adictos, pero respecta la policía, y la Real L'ca ha conservado la del gobierno monárquico, y el señor Bibi, convertido en el ciudadano Bibi, seguía viviendo a costa de los fondos secretos. La policía no es un oficio, es un arte, y el agente de policía que se siente animado por el fuego sagrado, espía y obra por su cuenta, y Bibi se había permitido estudiar a todos los grandes hombres de la época, y sabía al dedillo cuál era el flaco de esas almas puritanas o romanas que eran gloria de la República. Estaba enterado de las dificultades de Robespierre, de las pasiones vitímicas de Danton, de la venalidad del ciudadano X...

de todo, en fin! Si éste último había hecho que pudiesen en libertad a la ciudadana Antonia, fue porque le pagó... Si el ciudadano X... frecuentaba desde entonces su casa, era porque había llegado a ser su amante, y si era esto último, debía ser porque Antonia, vieja, fea, picada de viruelas y jorroadada, se arruinaba por él ¡le sostenía!

Y Bibi conocía a las mujeres tan bien como a los hombres, y el ciudadano X... podía haber formado un juicio equivocado acerca de Antonia, pero él, no, porque habiendo vivido bajo el antiguo régimen y conocido a varias grandes señoras, no se podía equivocar. Indudablemente Antonia debía ser alguna doncella, alguna criada enriquecida con los despojos de sus amos, y esos amos muy bien podrían haberlo sido las dos jóvenes. Si Antonia se había apoderado de sus bienes, debía ser lo suficiente rica para pagar con esplendor los servicios que se la hiciesen, porque Bibi era un hombre tan concienzudo como desprovisto de corazón. Antonia le justificaba mucho menos que Juana y Aurora; pero la primera pagaba, por lo cual no tenía ninguna objeción que hacer; la servía haciendo que las pobres jóvenes sugiesen al patíbulo. Esto era lo que le pasó cuando entró en París y se marchó a acostarse con la tranquilidad de un juez, y murmurando al meterse en la cama:

—Mañana tampoco cambiaré en nada mis costumbres. Me levantaré entre ocho y nueve, a las diez me iré a almorzar. De paso haré una vuelta por la calle de Saint Saverur para enseñar a de si la aprendicilla me tiene que decir algo. Después volveré a casa, me afeitaré, me mudaré y marcharé como de costumbre, sólo que en vez de ir a ver como guillotinar, me iré a echar un párrafo con mi amigo Pablo.

¿Quién era ese ciudadano Pablo?

He aquí lo que explicaremos en pocas palabras. Al finalizar el año 1792, siendo jefe de la primera división del ministerio de Justicia el ciudadano Lerouge, ministro del ciudadano Garat y secretario general el ciudadano Sohkr, se presentó al primero un hombre de edad ya madura, pero cuya mirada conservaba aún toda la viveza de la juventud, y le dijo:

—Soy un noble, ciudadano, pero no noble que tiene castillo, tierras ni familia y que aborrece a la casta de que procedo. Vengo a pedirnos que si se os antoja me mandéis guillotinar, lo que me librará de quebraderos de cabeza, o bien que me empecéis, en cuyo caso puedo prestar grandes servicios a la República.

Tan extraño lenguaje llamó la atención al ciudadano Lerouge, que tenía a sus órdenes a la policía secreta.

—En qué podéis sernos útil?—le preguntó.

—Ya os dije que odiaba a mi casta,

y que gocé al ver que se derrumbaba la monarquía, ¿por qué ese odio y esa alegría? No me lo preguntéis porque no os lo diría; es mi secreto.

—Vamos a cuentas—dijo el ciudadano Lerouge, que era un hombre práctico—¿qué es lo que podéis hacer por la República?

—Quiero ser agente de policía—dijo el desconocido, y al oírle hizo un gesto de repulsión Lerouge, y su interlocutor sonrió con altanería, añadiendo:—Quien sabe si tendré que vengarme algún agravio, y después de todo me tiene sin cuidado vuestra es imación que no solicito. ¿Queréis aceptar mis servicios? ¿Sí? Pues puedo prestaros muy grandes. ¿No los queréis? pues mandad que me prendan y envíame al Tribunal revolucionario, ante el que diré cuáles son mi nombre, títulos ydecoraciones, y el verdugo no perderá nada.

El ciudadano Lerouge aceptó los servicios del desconocido, que no quiso decir su nombre e ingresó en la brigada de seguridad con el de Pablo. No había habido jactancia por su parte, pues en un mes hizo prender a treinta y tantos nobles, procedentes en su mayoría de las cercanías de Orleans y de Blois; dió además algunos informes muy exactos acerca de un caballero de Fomberle, que después de haber emigrado, regresó a París, organizó un comité realista, y despistó a todos los agentes y el ciudadano Pablo

hizo que le cogiesen en la tienda de un zapatero que vivía en el muelle de la Tournele, y por último, el 19 de Enero siguiente, fracasó la conspiración de los Caballeros del Pañal, que debían poner en libertad a Luis XVI, y esto también fue obra del ciudadano Pablo, al que este golpe maestro le valió la Jefatura de la policía secreta, y de este modo Bibi llegó a estar a sus órdenes, y como hay ciertas naturalidades viciosas que se atraen y se comprenden pronto, unió a los dos hombres una misteriosa simpatía. Bibi no era ambicioso; desempeñaba su cargo como un filósofo, haciéndose pagar todo lo mejor posible y despreciaba los honores, y el que el ciudadano Pablo, después de ser su igual fuese su jefe, le importaba muy poco. Los dos continuaron trabajando en la sombra a favor de la República, a la que ni el uno ni el otro querían.

Bibi cumplió fielmente el programa que se había trazado, se levantó a la hora de costumbre, fuése a almorzar al mismo sitio que los demás días, y en el camino hizo el rodeo convenido, y entró en la calle de Saint Saverur, en la que Zoe le estaba aguardando con un cesto de ropa blanca en la mano, y le salió al encuentro en cuanto le vio de lejos.

—¡Ah! ¡Son aristócratas, ciudadano!—exclamó loca de alegría.

—¿De veras?—respondió Bibi,—y la aprendiza le contó cuanto había visto